

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 273 y 275

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

Los Elementales de la Mente y los Elementales del Fuego

I - Formas Mentales

1. Su Función

2. Las leyes del pensamiento

Estos temas que van desde la página 461 a la 466, se tratarán en los estudios 273 al 275

Estudio 273

c. Llevar a cabo un propósito específico - El Factor Karma.

Ahora estudiaremos el factor que actúa sobre el propósito específico de una forma mental.

El factor karma. Como resultado del efecto que produce una forma mental, está sujeta a la Ley del Karma. En la etapa actual de la historia del sistema, esta vasta etapa de transición entre la vida física densa y la existencia en el cuerpo etérico, no es fácil para nosotros saber cómo diferenciar entre las formas mentales que constituyen efectos y las que constituyen causas. Debe recordarse que solo los señores cósmicos y los señores solares formulan pensamientos. El Ego humano es un señor solar, aunque la vida animadora de sus formas mentales es la vida elemental, pues están recubiertas de materia mental inferior, física astral y etérica, donde actúan los pitris lunares.

Ningún señor lunar o inteligencias menores formulan pensamientos. En consecuencia, los dos grupos ya mencionados están sujetos a la ley kármica. Son los únicos autoconscientes y, por lo tanto, responsables. Donde no hay autoconciencia, no hay responsabilidad. Por lo tanto los animales no son considerados responsables y, aunque sufren en el mundo físico y en sus vehículos físicos, en los mundos más sutiles están libres de karma, porque carecen de memoria y presentimiento; no tienen el poder de correlacionarse y, como la chispa de la mente está ausente, no están sujetos a la ley de retribución, excepto con respecto al cuerpo físico.

La razón del sufrimiento en el reino animal se esconde en el pecado de los sin mente en ese terrible período descrito en la Doctrina Secreta, que resultó en abortos y tergiversaciones de toda clase. Si este período y este tipo particular de "malogrado propósito" no hubiera tenido lugar, no habríamos tenido la terrible relación kármica que existe hoy entre el tercer y cuarto reino.

Este pecado de los sin mente ocurrió poco después de la separación de los sexos, en la tercera sub-raza de la raza lemuriana, la tercera raza. La mente de los hombres de esta sub-raza, recién despertados, todavía tenía muchas regiones oscuras. Algunos elementos masculinos se

aparearon con animales hembra y dieron lugar a un tipo de animal pelirrojo que andaba en cuatro patas, sin tener nada que ver con los simios actuales. Este acto antinatural afectó kármicamente a los dos reinos.

Cuando el efecto de la vida y la duración de una forma mental es maléfico y destructivo, actúa como "mal karma" y si es beneficioso actúa como "buen karma" en el grupo al que pertenece el creador de la forma mental. Este es el significado cuando se dice que una acción buena y altruista no produce karma, lo que significa que no produce mal karma.

El factor de los constructores menores. Aquí se introduce un factor muy importante sobre el que nos extenderemos más, cuando estudiemos los elementales. Este factor es muy importante, ya que la seguridad, eficiencia y potencia de una obra dependen no solo del conocimiento y habilidad del ingeniero diseñador, sino también del conocimiento que tenga de los trabajadores de la construcción y técnicos que operarán la obra y se encargarán de su mantenimiento y, por lo tanto, los elementales son los trabajadores que, bajo el comando del Ego (el ingeniero diseñador), construirán y mantendrán la forma mental (la obra).

El propósito específico de una forma mental está muy estrechamente relacionado con el tipo de esencia dévica con la que se construye y (en relación con el hombre en el mundo mental) con el tipo de elemental que él puede controlar y enviar como ocupante o agente vitalizador de la forma mental.

Hablando superficialmente, un Logos solar actúa únicamente a través de los grandes Constructores, los Manasaputras, en sus distintos grados en los dos planos superiores del sistema solar, (los planos adi y monádico) y trabaja a través de Ellos, enviándolos a llevar a cabo la misión de construir y vitalizar con un propósito específico en vista de la forma mental del sistema. Los Logos Planetarios trabajan principalmente a través de los Constructores de los siguientes tres planos (átmico, búdhico y mental), que construyen y controlan el trabajo de los esquemas planetarios.

Los hombres trabajan a través de los constructores de los planos mental inferior y astral, porque las formas mentales humanas son kama-Manásicas; los constructores del plano físico entran automáticamente en acción por la fuerza de corrientes y energías iniciadas en la materia sutil por los grandes Constructores, es decir, se ven obligados a actuar. De ahí la importancia suprema de que el hombre sea realmente Alma o Ego activo en el mundo físico, tenga una excelente conexión entre la conciencia cerebral y la causal y, mejor aún, si ya ha aprendido a construir científicamente el Antakarana, esta comunicación entre la unidad mental permanente y el átomo mental permanente y, por lo tanto, con la Tríada superior, facilitando la comunicación Mónada-cerebro.

Un requisito fundamental: para controlar y dominar a los elementales, el hombre primero debe dominarse a sí mismo (sus tres cuerpos inferiores), ya que sus cuerpos están formados por esencia dévica.

La siguiente clasificación puede aclarar lo dicho anteriormente:

IV. CLASIFICACIÓN DE LAS ENTIDADES CONSTRUCTORAS

Calidad	Entidad	Centro	Personalidad	Reino
Atma	Logos	Cabeza (cerebro)	Gran Hombre Celestial	7º -Unidad

Budhi- Manas	Logos Planetario	Cardíaco y laríngeo	Hombre Celestial	6º y 5º-Dualidad
Mental	Hombre	Plexo solar - básico	Hombre	4º - Triplicidad
Astral	Animal	órganos de procreación		3º - Dualidad
Etérico	Vegetal	Bazo		2º - Transitorio
Denso	Mineral	Ninguno		1º - Unidad

En esta tabla tenemos que distinguir entre la Entidad constructora (analogía del ingeniero y diseñador de construcción) y los grandes constructores (los trabajadores), del reino dévico.

El Logos solar hace uso de Su cualidad atma (voluntad) y el centro físico cósmico por el cual esta cualidad se manifiesta (dentro de la forma mental del sistema solar) es el equivalente del cerebro, en el plano adi. Es el séptimo reino (el más alto), donde prevalece la Ley de Síntesis, siendo por lo tanto la unidad.

Los Logos planetarios hacen uso de las cualidades budhi (el principio crístico) y manas (la mente) y usan Sus centros cardiacos (budhi) y el laríngeo (manas) como poder creador, empleando constructores de los planos átomico, búdhico y mental. Se expresan por el sexto y quinto reinos, siendo la dualidad budhi-manas.

El hombre utiliza la cualidad manas inferior y los centros del plexo solar (umbilical), formas kama-Manásicas y de la base de la columna vertebral(coxígeo), empleando vida elemental. Constituye el cuarto reino y expresa triplicidad en su forma mental: cuerpo mental inferior – voluntad; cuerpo astral – amor; cuerpo físico - inteligencia activa. También podemos interpretar esta triplicidad viendo en el hombre elementos de los tres reinos inferiores, ya que en el cuerpo del hombre tenemos componentes de los reinos mineral, vegetal y animal.

El reino animal, Tercer Reino, es una forma mental que enfatiza la cualidad astral (emoción), expresándose como un centro en el cuerpo del Logos planetario como órganos de procreación. Representa la dualidad: emoción (amor) y actividad inteligente (materia). También podemos interpretar la dualidad viendo en este reino los dos reinos inferiores: mineral y vegetal.

El reino vegetal, el Segundo Reino, es una forma mental que pone énfasis en la cualidad etérica, en la distribución del prana vitalizador, de suprema importancia para las vidas en encarnación, representando así el centro del bazo en el cuerpo del logos planetario. Es transitorio porque es un punto de transición del reino mineral al animal.

El reino mineral, al ser la parte más densa, no constituye un principio. Es unidad, porque está comenzando y, porque es lo más concreto, es el punto de retorno, es decir, donde termina la fase de involución y comienza la fase de evolución.

A través de un estudio preciso se verá que la primera enumeración quintuple se refiere a los reinos más importantes de la naturaleza (en nuestro esquema tenemos: Shamballa - 7º, Jerarquía-6º y 5º, humano-4º y animal-3º), mientras que los últimos dos (vegetal-2º y mineral-1º) son particularmente interesantes, porque el reino mineral en ningún sentido puede considerarse un principio, sino simplemente el punto más denso de concreción del abstracto; el reino vegetal ocupa un lugar peculiar en la economía del sistema como transmisor del fluido pránico vital, siendo definitivamente un puente entre el consciente y el inconsciente, empleando estas palabras en su sentido más amplio y general. Aunque es bien sabido que el reino mineral

tiene su propia conciencia, sin embargo, la sensación es más fácilmente reconocible en el segundo reino, el vegetal; la diferencia entre la conciencia del mineral y la del animal es tan grande que sus respectivas conciencias son fundamentalmente diferentes. Entre ambos se encuentra el reino vegetal, que está más cerca de la conciencia animal que de la mineral, teniendo una mayor relación esotérica con la evolución dévica.

Estos reinos de la naturaleza constituyen "formas mentales", poseen cuerpos, vitalidad, calidad y propósito; son enviados a llevar a cabo una misión específica, para una vida superior que la suya; estas vidas son autoconscientes y una mezcla de espíritu, mente y forma objetiva. Sólo aquellos que son autoconscientes pueden crear, tener propósito, coordinar, dirigir y controlar.

Aunque parece que no se ha dicho lo suficiente, sin embargo, después de considerar debidamente los cuatro puntos citados en relación con el "propósito" de una forma mental, el estudiante puede dilucidar mucho por sí mismo.

Estudio 274

c. Llevar a cabo un propósito específico - Continuación.

Continuemos nuestro estudio del propósito de una forma mental.

Ampliando las ideas anteriores hasta el Logos Solar, probablemente surgirán preguntas sugestivas, que solo serán beneficiosas por su capacidad para expandir el concepto y ampliar el horizonte del Pensador. El propósito logoico aún no es comprensible para el hombre; de nada servirá meditar sobre él, sin embargo, en la formulación de ideas y su captación por los pensadores, puede llegar gradualmente el día del reconocimiento y consecuente colaboración con este propósito divino. Mientras tanto, formulemos algunas de tales preguntas, dejando que el futuro revele la respuesta:

1. ¿Cuál podría ser el propósito de la actual encarnación del Logos Solar?
2. ¿Cuál es el propósito que quizá actúe en nuestro propio esquema planetario y el plan fundamental de nuestro Logos planetario?
3. ¿En qué difiere de otros esquemas planetarios?
4. ¿Cuál es el propósito detrás de la relación existente entre la Tierra y Venus?
5. ¿Podría investigarse, de alguna manera, cuál es el propósito de todo el reino animal?
6. ¿Cuál es el propósito que se encuentra detrás de la actual evolución de la presente raza raíz?
¿Podemos comprenderlo?
7. ¿Cuál es el propósito detrás de las diferentes formas nacionales?

Reduzcamos ahora la idea a una base más práctica y hagamos preguntas sobre las siguientes líneas:

1. ¿Qué tipo de materia empleo generalmente para formular pensamientos?
2. ¿Cuál es la cualidad psíquica de mis formas mentales?
3. ¿Con qué propósito específico empleo la materia mental?
4. ¿Trabajo consciente o inconscientemente con la materia mental?

5. ¿Vitalizo mis formas mentales con una entidad de orden elevada o inferior?
6. ¿Estudio las leyes de la construcción?
7. ¿Comprendo el poder de la voluntad de vitalizar?
8. ¿Destruyo las formas mentales por un acto de voluntad consciente cuando han cumplido su propósito?
9. ¿Construyo formas que producen efectos kármicos o que son para el bien del grupo?
Surgirán muchas ideas como las anteriores y por el estudio de ellas el hombre aprende las leyes de la existencia.

Intentemos responder a las preguntas del primer cuestionario.

1. El propósito del actual sistema solar, la actual encarnación de nuestro Logos solar, es el desarrollo al máximo posible del Aspecto Amor-Sabiduría-Razón Pura, es decir, el Cristo cósmico. También aspira recibir la 3ª Iniciación Cósmica de la Transfiguración cósmica. Él está haciendo esto basado en lo que perfeccionó en el sistema solar anterior, la mente cósmica, el 3º Aspecto, Inteligencia Activa.
2. En nuestro esquema planetario sigue actuando el 3º Aspecto, por Su conexión con el esquema sagrado de Saturno del 3º Rayo. En su plan fundamental, nuestro Logos planetario Se esfuerza por dominar Su cuerpo astral cósmico, para recibir la 2ª Iniciación Cósmica Mayor, habiendo recibido ya algunas Iniciaciones cósmicas menores.
3. Nuestro esquema difiere fundamentalmente de otros esquemas planetarios por no ser sagrado, es decir, no realizar las funciones de centro sagrado (uno de los 7 principales) en el cuerpo de nuestro Logos Solar.
4. Nuestro logos planetario, de polaridad masculina, objetiva al "matrimonio" cósmico divino con el Logos de Venus, de polaridad femenina.
5. Como el reino animal representa los órganos de la procreación, su propósito debe ser expresar las energías sexuales del Logos planetario en la parte más densa de Su cuerpo físico cósmico.
6. Cómo nuestra humanidad representa el chakra laríngeo de nuestro logos planetario, chakra donde está el poder creador y es regido por el 3º Rayo, de manas, podemos deducir que la actual 5ª raza raíz, cuya meta es desarrollar la mente, tiene como propósito más relevante intensificar este chakra, a través de la actividad de la parte densa regida por él, lo que automáticamente obliga al chakra a trabajar más, requiriendo más fuego de la materia, extrayéndolo del chakra sacro.
7. Aún considerando nuestra humanidad como el chakra laríngeo de nuestro logos planetario y sabiendo que este chakra tiene 16 pétalos o vórtices, podemos deducir que las diversas formas mentales nacionales representan funciones en estos pétalos, ya que cada nación tiene una cualidad característica. Por lo tanto, el propósito detrás es estimular los diversos vórtices de este chakra del logos.

Hemos dejado muy claro que estas interpretaciones son nuestras.

Estudio 275

2. Las leyes del pensamiento.

Hay tres grandes leyes que podríamos considerar como las leyes fundamentales del cosmos, este sistema mayor (reconocido por todos los astrónomos) del que formamos parte y las siete leyes innatas del sistema solar. Deberíamos considerarlas secundarias, aunque desde el punto de vista de la humanidad son las más importantes. Los astrónomos reconocen el cosmos, pero no reconocen la división septenaria de este cosmos, con sistemas mayores conteniendo sistemas menores, como el sistema mayor del Logos cósmico que contiene dentro de sí siete sistemas solares como centros de fuerza. La división que los astrónomos admiten son galaxias conteniendo estrellas.

- a. *Tres leyes cósmicas.* La primera de ellas es la Ley de Síntesis. Para aquellos que no han desarrollado la facultad búdhica es casi imposible entender el alcance de esta ley. Demuestra que todas las cosas, abstractas y concretas, existen como una sola; rige la forma mental de este Logos cósmico en cuya conciencia nuestro sistema y nuestro centro mayor juegan su papel. Presentimos que nuestro sistema en evolución es una unidad de Su pensamiento que constituye en su totalidad una forma mental, un todo concreto y no un proceso diferenciado. Es la suma total y el centro, la periferia y el círculo de manifestación considerados como una unidad. En otras palabras, la esfera de manifestación del Logos cósmico de la que nuestro sistema solar forma parte, es una gran forma mental, que constituye una unidad por el poder del Logos cósmico. Digamos esto en otras palabras. Todo este universo que constituye la parte visible a los ojos humanos y los telescopios más potentes como el Hubble, y también la parte detectable por instrumentos sofisticados como telescopios infrarrojos y detectores de rayos gamma y otros dispositivos sensibles a la radiación no rastreables por el ojo humano, incluyendo la llamada materia oscura y la energía, constituyentes del 95% de lo existente en el universo, son concreciones de lo que existe realizado y perfectamente organizado en la Mente del Logos cósmico, al nivel del mundo mental cósmico. Lo que el hombre puede ver y captar no es más que esta concreción. Por lo tanto, todo, de hecho, es una unidad perfecta en esa gran Mente, siendo imperfecta para la visión limitada del hombre. Sin embargo, aquél que ya tiene un atisbo de la experiencia búdhica (quien ya ha pasado por la segunda Iniciación) percibe esta unidad y perfección, aunque el mundo en el que vive solo ve imperfección, y su esfuerzo consiste en buscar y comprender cada vez más la mayor perfección y agregar su propia perfección individual a la perfección ya existente, mientras lucha para que todos salgan de la ceguera y también participen en la gloria y verdadera alegría de ver y comprender esta perfección creciente y poder contribuir conscientemente.

La segunda ley es la *Ley de Atracción y Repulsión*. Esta ley describe fundamentalmente la fuerza compulsiva de atracción que mantiene a nuestro sistema solar unido con el de Sirio, nuestros planetas girando alrededor de nuestra unidad central, el Sol, los sistemas más pequeños de materia atómica y molecular que giran alrededor de un centro en el planeta, la materia de todos los cuerpos del plano físico y la de los cuerpos sutiles coordinados alrededor de su centro microcósmico.

La tercera es la *Ley de la Economía*, que ajusta todo lo relacionado con la evolución material y espiritual del cosmos para el mejor beneficio y el menor desgaste de fuerzas. Perfecciona cada átomo de tiempo y período eterno y "lleva a cabo" todas las cosas hacia adelante, hacia arriba y a su conclusión con el menor esfuerzo posible, exacto equilibrio y necesario grado de vibración. La disparidad de ritmo es realmente una ilusión del tiempo y no existe en el centro cósmico. Debemos meditar sobre esto, porque guarda el secreto de la paz; es necesario llegar a comprender el significado de la palabra conclusión, ya que describe la próxima expansión de conciencia racial y tiene un significado oculto. Veamos estas palabras aparentemente misteriosas del Maestro Djwal

Khul. Usemos el razonamiento deductivo. Cuando el Maestro dice la "próxima expansión de la conciencia racial", Se está refiriendo claramente a la conciencia búdhica, que será la meta de la sexta raza raíz. Ahora bien, tener conciencia búdhica es tener la capacidad de ver todas las partes de un fenómeno trabajando simultáneamente, no por separado, como lo hace la mente analítica. Un médico, al diseccionar un cuerpo para estudiarlo, solo ve una parte a la vez. Cuando puede ver un órgano funcionando a través de un dispositivo, como ultrasonido y resonancia magnética funcional u otros, continúa viendo una parte, sin poder ver todo el funcionamiento integrado, con todas las partes interrelacionándose. Los diversos efectos de las muchas fuentes de energía (retroalimentación), que operan simultáneamente y en tiempo real, no los puede captar. Esto hablando sólo de la parte puramente física, sin entrar en los méritos de los cuerpos sutiles. Bueno, con la conciencia búdhica en actividad, todas las partes se perciben y comprenden simultáneamente. Eso es ver las cosas completas y no parcialmente, que es el significado de la palabra completa en este contexto.

La nomenclatura de estas leyes no lo explica todo, porque es poco menos que imposible expresar abstracciones a través del lenguaje, sin perder en el proceso el sentido interno, por falta de palabras adecuadas, lo que requiere permanecer solo en una descripción muy parcial e incompleta. De ahí que sea muy importante hacer el esfuerzo necesario para desarrollar la mente búdhica, ya que solo así será posible entender, por qué vio y experimentó, y no solo porque alguien lo dijo. Ya no estamos en la era de la fe ciega y basados en una autoridad inexistente. Sólo los ciegos mentales actúan así.

En estas leyes tenemos nuevamente demostrada la triple idea, rigiendo la analogía, como era de esperar.

La Ley de Síntesis	El Aspecto Voluntad	1º. Aspecto
La Ley de Atracción	El Aspecto Amor	2º. Aspecto
La Ley de Economía	El Aspecto Actividad	3º. Aspecto